

LA CULTURA DEL EMPRENDIMIENTO EN LA FORMACIÓN ESCOLAR COLOMBIANA

Lía Esperanza Vera Romero¹

liae.vera@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7184-0813>

**Institución Educativa
Carlos Ramírez París, Cúcuta
Colombia**

Nery Andreina Guerrero Díaz²

neryandreina0702@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5769-7124>

**Institución Educativa
Carlos Ramírez París, Cúcuta
Colombia**

Recibido: 20/10/2024

Aprobado: 28/11/2024

RESUMEN

La formación escolar en Colombia, obedece a fundamentos legales que sustentan la misma, como es el caso de la Ley General de Educación y los Lineamientos Curriculares, por lo que se incluye en la misma el emprendimiento, como uno de los saberes ineludibles en la constitución formativa estudiantil, esto permite la elaboración del presente artículo tipo texto para su discusión, cuyo objetivo es: Interpretar la importancia, los desafíos y las estrategias pedagógicas para implementar la cultura del emprendimiento en las escuelas colombianas, a partir de allí, se ejecuta una revisión documental que permite el acercamiento a elementos teóricos que definen las diferentes temáticas involucradas en este. Se lleva a cabo una metodología cualitativa, mediante el diseño documental, debido a la revisión de fuentes bibliográficas que definen la cultura del emprendimiento, así como lo que implica su conformación en el contexto escolar, se aplicó la selección de la información pertinente y se procede con su respectivo análisis. En cuanto a los resultados, se logra la conformación de un corpus teórico en el que prevalece la importancia del emprendimiento a nivel educativo, su conocimiento por parte de los estudiantes, lo que involucra un desafío para los

¹ Magíster en Educación de la Universidad Simón Bolívar – Colombia. Docente de la Institución Educativa Carlos Ramírez París de Cúcuta

² Magister en gestión de la Tecnología Educativa de la universidad de Santander” UDES” de Colombia. Docente de la institución Educativa Carlos Ramírez París de Cúcuta

docentes, porque deben asumir los elementos estratégicos adecuados a tal fin para que se implemente en las aulas de clase. Se concluye, sobre la importancia del emprendimiento, como uno de los medios con los que se dinamiza la formación escolar, además de contar con uno de los sustentos para la adopción de la orientación ocupacional dentro de los espacios de la básica secundaria y la media técnica colombiana, como un sustento demandado por la sociedad.

Palabras claves: cultura, emprendimiento, formación escolar.

THE CULTURE OF ENTREPRENEURSHIP IN COLOMBIAN SCHOOL EDUCATION

ABSTRACT

School education in Colombia obeys legal foundations that support it, such as the General Law of Education and the Curricular Guidelines, which is why entrepreneurship is included in it, as one of the unavoidable knowledge in the constitution. student training, this allows the preparation of this argumentative essay type article, whose objective is: Interpret the importance, challenges and pedagogical strategies to implement the culture of entrepreneurship in Colombian schools, from there, a documentary review is carried out that It allows the approach to theoretical elements that define the different themes involved in it. A qualitative methodology is carried out, through documentary design, due to the review of bibliographic sources that define the culture of entrepreneurship, as well as what its formation implies in the school context, the selection of pertinent information was applied and proceeded. with its respective analysis. Regarding the results, the formation of a theoretical corpus is achieved in which the importance of entrepreneurship at an educational level prevails, its knowledge by students, which implies a challenge for teachers, because they must assume the appropriate strategic elements. for this purpose so that it can be implemented in the classrooms. It is concluded, on the importance of entrepreneurship, as one of the means with which school training is energized, in addition to having one of the supports for the adoption of occupational orientation within the spaces of basic secondary and technical secondary school. Colombian, as a livelihood demanded by society.

Keywords: culture, entrepreneurship, school training.

INTRODUCCIÓN

El emprendimiento, es una de las acciones que surgen como un hecho que promueve el desarrollo de los pueblos y que depende de las características culturales de cada uno de estos, debido a que las personas, asumen sus necesidades y tratan de sobreponerse a las mismas, por medio de asumir acciones emprendedoras, dirigidas a la sociedad como un todo. La presencia de esta corriente a lo largo de la historia subyace desde el siglo XVIII, cuando Richard Cantillo, inventó por primera vez la adopción de este como un concepto, sobre todo aplicado al ámbito económico en el que se destaca la necesidad de accionarse mediante el aprovechamiento del talento humano, para lograr resolver algunas demandas tanto de orden social, como económico.

Para hablar de emprendimiento, es importante tener en cuenta lo que lleva a las personas a generar este particular, es necesario reconocer como no obligatoriamente, para emprender, se debe partir de algo innovador, algunos sujetos emprenden por ejemplo un negocio sobre algún producto que sea demandado en el mercado. Igualmente, se presenta desde la perspectiva previsor, que se manifiesta mediante la adopción de demandas que no han sido cubiertas en el contexto, sino que por el contrario han ido dejándose de lado y se constituye un proceso con el que se vislumbra el mismo desde las manifestaciones de alta productividad.

El emprendimiento alcanzará el éxito en la medida en que la alternativa atienda las demandas de la sociedad, de allí que la importancia económica debe responder a las manifestaciones de innovación en la que se logre mejorar la calidad de vida, tanto

de quien emprende, como a quien se encuentra dirigido a la realización de expectativas, es decir, se promueve desde este el desarrollo humano y local con el que se elevan las expectativas tanto económicas como sociales.

La relevancia del emprendimiento en la educación colombiana, parte de que se formule la comprensión de la innovación desde el aula de clase, para que se desplieguen procesos emprendedores en los que se ponga de manifiesto la detección de liderazgos en estudiantes, así como también las diferentes acciones que se deben ejecutar en el desarrollo de un emprendimiento, la idea es que se fundamente un desarrollo creativo del estudiante, para producir posibilidades de mercado a partir del proceso formativo, se pueden planificar nuevos modelos de negocios, ideas innovadoras con las que se logre transformar la realidad social, para que así se desplieguen procesos de autogestión y cogestión, donde se le retribuya a la institución educativa en algo, para ocasionar un acaecimiento favorable a la sociedad.

Se conjuga entonces la importancia del emprendimiento en la educación colombiana, como una de las maneras con las que, mediante la unión del esfuerzo de los estudiantes, se desarrollen actividades que permitan propagar un desarrollo tanto económico, como social, con la finalidad de dar paso a nuevas perspectivas de gestión que pueden incidir en la formación académica. El estudiante debe comprender que emprender implica innovar, porque mediante este se desarrolla tanto el pensamiento crítico, como creativo, para dinamizar el desarrollo socioeconómico de cada uno de los estudiantes, pero también, para la mejora de su calidad de vida, con el propósito de

construir saberes que dinamicen la posibilidad de producir un desarrollo social y económico en la sociedad colombiana.

El emprendimiento, se conceptúa como un medio de progreso participativo con el que se busca concretar acuerdos de colaboración, los estudiantes no solo aprenden a ser creativos, sino que desarrollan competencias ciudadanas y se convierten conjuntamente en una estrategia transversal, porque con este se enseña matemática, lengua castellana, cultura financiera, valoración del contexto, en fin, la estimulación intelectual es significativa mediante el mismo. Por este motivo, se orienta entonces, un desarrollo local a partir de la formación escolar, con la que se de el desarrollo económico de la institución, para promover la productividad en el espacio escolar y así se impacta en la mejora de la calidad de vida.

El presente artículo tipo texto para su discusión tiene como finalidad debatir sobre la importancia, los desafíos y las estrategias pedagógicas para implementar la cultura del emprendimiento en las escuelas colombianas, esto como una forma de contribuir con la concreción de situaciones en las que se logre al interior de la institución, aspectos con los que se busque desde la escuela satisfacer algunas necesidades económicas que desde el trabajo en colectivo, se muestre el interés por aquellos que así lo solicitan. De allí que este artículo, muestra la relevancia de aprender a emprender desde la escuela, con base en la valoración de las potencialidades locales y a partir de esto se aviva la formación de la innovación por medio de la generación de emprendimientos productivos que demuestren las capacidades de los estudiantes.

Cada una de las instituciones educativas en Colombia, poseen sus propias necesidades, no obstante, el emprendimiento busca crear una contribución en la comunidad escolar, donde no solo se motive a los estudiantes, sino también a los padres de familia, es así como se define como un medio de inclusión sobre todo desde la perspectiva familiar, porque se está en presencia de los lineamientos de una economía popular. Los estudiantes pueden unirse entre sí, o con los familiares, incluso buscar ayuda en entidades comerciales establecidas, con la finalidad de entender la importancia del principio de solidaridad y así configurar un proceso en el que se fomente la mejora de la calidad de vida de todos los ciudadanos.

MARCO TEÓRICO

Cultura del emprendimiento

Es evidente que la economía nacional y mundial se encuentra en constante cambio, lo que hace que el mundo se torne muy acelerado, formando así nuevos conceptos, costumbres, tecnologías y herramientas. En respuesta a estos cambios, las instituciones educativas deben procurar estar actualizadas en materia de conocimientos suficientes, para que la comunidad educativa, ahora denominada familia, pueda enfrentar el dinamismo socioeconómico y cultural. Así como se pretende adecuar a los seres humanos a estos cambios, deseando inculcar la suprema misión

de ser personas emprendedoras a toda la población educativa, que conlleve al desarrollo y fortaleza personal.

Es así como la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas es un tema que ha cobrado cada vez más relevancia en los últimos años. Por lo tanto, es fundamental provocar en los estudiantes la capacidad de emprender, innovar y desarrollar proyectos propios desde una edad temprana, para así lograr un desarrollo social efectivo. Esta cultura del emprendimiento no solo ayuda a formar individuos con habilidades empresariales, sino que también contribuye al desarrollo económico y social de un país. En el contexto histórico, podemos observar que la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo. En las últimas décadas, se ha producido un cambio en la forma en que se concibe la educación, pasando de un enfoque tradicional basado en la transmisión de conocimientos a otro más orientado hacia el desarrollo de habilidades y competencias. Esto ha llevado a un mayor énfasis en la promoción del espíritu emprendedor entre los estudiantes.

Es pertinente señalar que las instituciones educativas han sido un pilar fundamental en la sociedad desde tiempos remotos. A lo largo de la historia, estas instituciones han evolucionado y adquirido diferentes formas, pero su propósito principal ha sido siempre el de proveer conocimiento y formación a las nuevas generaciones. No obstante, las instituciones educativas han desempeñado un papel crucial en la sociedad a lo largo del tiempo, proporcionando a las personas las herramientas para crecer, aprender y desarrollarse.

Aunque han enfrentado desafíos y críticas, su incidencia positiva en la sociedad es innegable. Con el avance de la tecnología y los cambios en las necesidades educativas de las nuevas generaciones, es probable que las instituciones educativas sigan evolucionando y adaptándose para satisfacer las demandas del mundo moderno. Es responsabilidad de todos los actores involucrados en la educación, desde los docentes y los padres hasta los gobiernos y las organizaciones educativas, trabajar juntos para garantizar que las instituciones educativas sigan cumpliendo su función de formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con el bienestar de la sociedad.

Uno de los beneficios principales de animar la cultura emprendedora en la educación es lograr el desarrollo de competencias como la creatividad y el liderazgo, como lo expone García (2011)

El liderazgo se define como la capacidad de influir sobre otros, pero es posible identificar grandes diferencias en la manera en que se ejerce el liderazgo, pues algunos líderes pueden influir sobre otros según sus cargos, y otros en cambio pueden influir de acuerdo con sus características y actitudes, las cuales generan identificación o entusiasmo en los seguidores. (p. 41).

De acuerdo con lo propuesto por el autor se puede llegar a la conclusión que el liderazgo es un concepto fundamental en la sociedad y en todas las facetas de la vida. Se puede definir como la habilidad de influir en un grupo de personas para alcanzar metas comunes. Ahora bien, figuras clave en el impulso de la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas son los educadores, los líderes empresariales y los emprendedores exitosos. Estos son los actores que desempeñan un papel crucial en la promoción de la cultura emprendedora, ya sea a través de la

creación de programas educativos especializados, la organización de eventos y conferencias, o el establecimiento de alianzas con empresas y organizaciones que fomenten la innovación y la creatividad.

En tal sentido Guilford (1952) indica “La creatividad, en sentido limitado, se refiere a las aptitudes que son características de los individuos creadores, como la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente”. La creatividad es un concepto fascinante que ha sido objeto de estudio y admiración a lo largo de la historia. Desde los albores de la humanidad, la capacidad de crear algo nuevo y original ha sido valorada y cultivada en diversas culturas de todo el mundo para lograr así la capacidad de poder desenvolverse efectivamente dentro de la sociedad.

Uno de los aspectos primordiales en el abordaje de la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas es su capacidad para potenciar el talento y la creatividad de los estudiantes. Al brindarles las herramientas y los recursos para desarrollar sus ideas y proyectos, se les está empoderando para que se conviertan en agentes de cambio y transformación en la sociedad. Al mismo tiempo, esta cultura del emprendimiento promueve valores como la autonomía, la responsabilidad y la resiliencia, que son fundamentales para el éxito en el ámbito empresarial.

La cultura del emprendimiento no solo se refiere a la creación de empresas, sino también a la capacidad de identificar oportunidades, asumir riesgos y resolver eventos de manera creativa. Esto de acuerdo con García (2011), quien hace énfasis en que originar esta cultura en las instituciones educativas ayuda a los estudiantes a

desarrollar habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resiliencia y la colaboración. Estas competencias son esenciales no solo para aquellos que desean iniciar sus propios negocios, sino también para quienes buscan destacar en el mundo laboral.

En cuanto a las personas influyentes que han contribuido al campo de la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas, podemos destacar a figuras como Richard Branson, fundador de Virgin Group, quien ha sido un defensor acérrimo del emprendimiento desde una perspectiva joven; a Guy Kawasaki, empresario y autor de varios libros sobre emprendimiento e innovación; y a Mariana Costa Checa, fundadora de Laboratoria, una organización que promueve la inclusión de las mujeres en el sector tecnológico a través de la formación en programación y habilidades digitales.

Estas personas influyentes han contribuido de diversas formas en la proyección de la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas, ya sea a través de su experiencia empresarial, su visión innovadora o su compromiso con la formación de las nuevas generaciones de emprendedores. Su ejemplo sirve de inspiración para los estudiantes y les motiva a perseguir sus sueños y a superar los obstáculos que se les presenten en el camino.

Desde una perspectiva positiva, la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas tiene el potencial de impulsar la economía y de gestionar empleo a través de la creación de nuevas empresas y proyectos innovadores. Se promueve la creatividad, la innovación y el espíritu de superación entre los jóvenes, animando el desarrollo de habilidades blandas y competencias clave para el éxito en el

mundo laboral, se respalda la amplia relevancia del emprendimiento en la formación escolar, porque se ampara la misma subjetividad del estudiante.

Sin embargo, también existen aspectos negativos asociados a la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas. Por un lado, puede originar una presión excesiva en los estudiantes, quienes se ven obligados a emprender y a tener éxito a cualquier costo. Esto puede llevar a la frustración y al fracaso, si no se les proporciona el apoyo y la orientación para desarrollar sus proyectos adecuadamente. La cultura del emprendimiento puede favorecer la competencia desleal y la falta de ética en los negocios, si no se promueven valores como la transparencia, la responsabilidad social y el respeto por los demás.

De igual forma, estudiando a futuros desarrollos relacionados con la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas, es fundamental seguir impulsando la formación de los estudiantes en habilidades emprendedoras y empresariales, a través de programas educativos innovadores y de calidad. Asimismo, es necesario provocar la colaboración entre el sector educativo, el sector empresarial y el sector público, para crear un ecosistema emprendedor sólido y sostenible que promueva el desarrollo económico y social de un país.

Fomentar la cultura del emprendimiento en las aulas contribuye a la creación de una mentalidad proactiva entre los estudiantes. Mediante talleres, proyectos prácticos y la participación en ferias de emprendimiento, los educadores pueden motivar a los jóvenes a identificar oportunidades y a asumir riesgos calculados. Este tipo de experiencias no solo incrementa la confianza en sí mismos, sino que también les

permite experimentar el proceso de creación de un negocio, desde la concepción de la idea hasta su implementación, lo que puede resultar en un aprendizaje significativo y duradero.

No obstante, es crucial que las instituciones educativas no se limiten a ofrecer teoría sobre emprendimiento; deben también establecer alianzas con empresas y emprendedores locales. De este modo, los estudiantes pueden beneficiarse de mentorías, pasantías y talleres prácticos que les brinden una visión más clara del mundo empresarial. La colaboración con el sector privado enriquece el proceso educativo y vincula la teoría con la práctica, preparando a los estudiantes para enfrentar los retos del mercado laboral de forma más efectiva. La promoción de una cultura emprendedora en las instituciones educativas también contribuye al desarrollo sostenible de las comunidades. Al empoderar a los jóvenes, de acuerdo con García (2011) se les ofrece la posibilidad de crear sus propias empresas, lo que puede llevar a la difusión de empleo y al crecimiento económico local. Se extiende un proceso que consiste en un ciclo virtuoso que beneficia no solo a los individuos, sino también a la sociedad en su conjunto.

La cultura del emprendimiento en las instituciones educativas es un tema de vital importancia en la actualidad, que tiene el potencial de transformar la forma en que se concibe la educación y de provocar un impacto positivo en la sociedad. A través de la concreción del espíritu emprendedor entre los estudiantes, se está contribuyendo a la formación de individuos creativos, innovadores y proactivos, capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual y de consolidar un cambio positivo en su entorno.

METODOLOGÍA

Debido a la connotación de la investigación, mediante la sistematización de un texto para su discusión, se considera la adopción del paradigma interpretativo, debido a las confrontaciones que caracterizan la sociedad del conocimiento, sobre evidencias que permiten la comprensión del saber existente, en este caso, sobre la cultura del emprendimiento en la formación escolar, Martínez (2024) sostiene que: “el paradigma interpretativo, aplicado a la investigación en ciencias sociales, permite la comprensión del objeto de estudio por medio de tareas explicativas del saber” (p. 21), este paradigma permitió emplear diferentes fuentes frente a las cuales, las autoras fijaron sus posiciones reflexivas.

Por este motivo, se orientó una disertación, por medio de los postulados del enfoque cualitativo, debido a ese proceso crítico seguido en razón de cada una de las fuentes, al respecto, Martínez (ob. cit) refiere que: “una de las metodologías con las que se responde a los análisis documentales, es lo cualitativo, porque las reflexiones verbales se atienden de acuerdo con el alcance de las finalidades de la investigación” (p. 23), debido a la naturaleza que se configura con base en un artículo tipo texto para su discusión, se determina un estudio documental, debido a la selección de información bibliográfica y conceptual, con la que se produjo un proceso reflexivo en torno a la fuente, debido a estas consideraciones, se siguieron los siguientes procesos para el trabajo de la información recopilada:

1. Selección de las fuentes documentales (bibliográficas y electrónicas)
2. Detección de las citas textuales a emplear en el artículo.
3. Análisis e interpretación de las citas.
4. Composición de discusiones en torno a la información documental.
5. Conclusiones.

RESULTADOS

Para la concreción de esta sesión, se procedió con la selección de materiales fundamentales de donde se extrajeron las citas textuales sometidas al proceso de análisis e interpretación, por tanto, la formación escolar, parte de acciones con las que se brinda el desarrollo de competencias generales, para el logro de un ciudadano integro que se comporte debidamente en sociedad, ante esto, es relevante mostrarse de acuerdo en la adopción del emprendimiento en los entornos escolares, es fundamental, dado que por medio de este se puede despertar en los estudiantes de los diferentes niveles este espíritu, el cual, se va incrementando aceleradamente en la medida en que se procede con la superación de los niveles educativos, los docentes emplean estrategias pedagógicas que coadyuven sobre este particular para su plena ejecución en los mismos.

Por tanto, las políticas educativas, son esenciales para implementar la cultura del emprendimiento en los espacios escolares, porque mediante este particular, se logra la concreción de aspectos pedagógicos con los que se valora el desarrollo de la

educación, al respecto, Nacaza (2023) sostiene que: “La Cultura del emprendimiento es el factor de la financiación, el cual tiene que ver con el capital y los recursos económicos que debe poseer el emprendedor al momento de querer crear una empresa o las fuentes de financiación disponibles” (p. 63). Emprender conlleva a reconocer como se requiere de elementos financieros, es así como se establece la necesidad de asumir un proceso en el que se consolide una educación financiera donde el estudiante asuma con interés el trabajo con el capital financiero, para que se logre el emprendimiento como una cultura en el desarrollo escolar.

El emprendimiento, crece a pasos agigantados, sobre todo en la actualidad, dado que se atienden elementos en los que se detecta un liderazgo, es ineludible que se considere en la adopción de desarrollos empresariales, es un mecanismo con el que se promueven diferentes modelos, se determina desde el ente escolar, la formulación del emprendimiento como las bases esenciales de la formación de esta cultura. En Colombia, emprender significa liderar cambios, asumir retos como el caso de pequeñas y medianas empresas, las cuales con el tiempo han ido creciendo y demostrando a la sociedad como es el medio con el que las personas alcanzan el desarrollo de liderazgos con los que se ocasionan intervenciones que son esenciales para mejorar las condiciones de vida de quien emprende.

La cultura del emprendimiento busca dinamizar una formación constante, debido a que surge desde la composición de la persona como tal, al respecto, Pardo, Toro y Correa (2023) exponen que: “La cultura emprendedora es un motor de cambio y adaptación, ofrece oportunidades, desafíos y riesgos, genera cambios que mejoran los

procesos o resultados. Está asociada con actitudes, aptitudes, conocimientos, valores, habilidades, destrezas y competencias” (p. 47). El trabajo del emprendimiento se define desde la concreción de acciones pedagógicas, dado que desde el aula de clase se motivan e incentivan las actitudes con atención en el desarrollo de competencias que tienen que ver directamente con el emprendimiento, se intenta involucrar un elemento económico, con el que se valore la capacidad de los sujetos para atender posibles crisis económicas mediante el emprendimiento.

El escenario educativo, es clave para el desarrollo del emprendimiento, porque para su adopción se solicita del conocimiento de una base teórica, con la que se promueva la constitución de una actitud de innovador con la que se da paso a nuevas proposiciones al mercado económico y así dinamizar las estructuras actuales. El emprendimiento, es complejo por sí solo, porque incluye la integración de diferentes aspectos, no solo el potencial para tal fin, sino las inversiones, el público a quien estará dirigido el emprendimiento, los servicios, entre otros aspectos, es así como la formación para emprender refiere un interés educativo.

Hablar de emprendimiento, implica comprender que es un elemento epistémico debido a su fundamento epistémico que lo fundamenta, en educación constituye una verdadera innovación con la que se busca que, por medio de ideas de negocios, se constituya la actitud de emprendedor, para que se formulen acciones en las que se reconozca la necesidad de aprender a emprender, logrando constituir un escenario con el que se formule la cultura del emprendimiento. Para que el estudiante, desarrolle

emprendimientos en el ámbito escolar, se demanda del desarrollo de competencias que permitan el entendimiento de la cotidianidad.

Al respecto, es de fundamental importancia aceptar valores éticos con los que se logre consolidar una verdadera personalidad de emprendimiento, en la que se asocia a una habilidad del ser humano, dado que por medio de esta se busca que el estudiante asuma un comportamiento con el que se ponga en contexto acciones con las que se demuestra la necesidad de una cultura emprendedora, porque se formula desde el aula de clase, un fundamento para el desarrollo de la sociedad, sobre todo desde la perspectiva organizacional y financiera.

Concebir la cultura del emprendimiento, acarrea el reconocimiento de la importancia de esta desde el contexto educativo, Pedroza y Araque (2023) exponen que: “Aprender a emprender se convierte en un pilar fundamental para la formulación de políticas que promuevan un cambio de cultura en países como Colombia” (p. 2). El aprendizaje sobre el emprendimiento es esencial en los sistemas escolares, porque mediante este, se logra poner de manifiesto políticas educativas, con las que se logren cambios en los sistemas económicos, es acertado que se inicie por la institución educativa, donde se formule una comprensión de este y se convierta en una cultura constante que atienda posibles crisis socioeconómicas.

Cuando se demanda del emprendimiento, es porque se pretende de recursos sobre todo de ingresos económicos para solventar posibles crisis, es adecuado que se formulen acciones en las que se promueva el desarrollo de acciones con las que se busque despertar la creatividad de los estudiantes, se solicita de una educación

empresarial, donde se instaure una cultura del emprendimiento, pero donde no se pierda de vista el logro de conocimientos que se enmarquen en la mejora de los estándares escolares, donde se superen barreras y se logren estudiantes con intereses que son esenciales en relación con la construcción de aprendizajes significativos acerca del tema del emprendimiento.

Uno de los principales motivos que llevan a insertarse en la cultura del emprendimiento es el logro de ingresos económicos, aplicados al entorno educativo, pudiera ser complejo, se debe asumir para autogestionar para el desarrollo de la comunidad escolar. La educación básica secundaria, es fundamental para que se despierte el interés por el emprendimiento, porque la creatividad es una de las capacidades inevitables y los adolescentes poseen en este caso un amplio potencial, además de lograr una gestión emocional para que se atienda una educación centrada en favorecer las capacidades para el tratamiento económico.

La cultura del emprendimiento contribuye a la instauración de posibilidades que se enfoquen en las potencialidades de la comunidad escolar, por tanto, se pondrán de manifiesto ideas innovadoras, con las que se respalde la importancia que posee el medio para la selección de emprendimientos que favorezcan a la institución educativa. Una de las principales evidencias con las que se debe contar en el emprendimiento, es con ideas innovadoras, con las que se promueva la concreción de acciones que permitan la producción de servicios, los cuales, se enfoquen en las necesidades de mercado, así como en solventar las necesidades de los estudiantes, para que así se logre una mejora en la calidad de vida.

Constituir la cultura del emprendimiento, subyace de enfoques pedagógicos, como es el caso del enfoque contextualizado, como lo plantea Sullca (2024): “Desde el enfoque de competencias emprendedoras en el ámbito educativo, la aplicación de este enfoque no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos contextualizados” (p. 11). El emprendimiento, se define como una de las competencias que se deben desarrollar dentro del espacio escolar, una de las formas con las que se contribuye es con el desarrollo de conocimientos contextualizados, lo que favorece el logro de saberes que pueden perfeccionar la cotidianidad con base en el logro de una mejora del espacio escolar y del escenario sociocultural del cual proviene el estudiante.

La cultura del emprendimiento se reconoce como un factor esencial en la formación escolar, porque a partir de esta, se logran experiencias educativas con las que se dinamiza la construcción de conocimientos intelectuales, al respecto, la Ley 1014 de 2006, en su artículo 1, declara el emprendimiento permite el desarrollo del pensamiento y del razonamiento, también de la detección del liderazgo para la creación del emprendimiento. Se toma como base para la formación integral, con la que se logre la adopción de valores en los que primen las acciones que permitan el mejoramiento de la comunidad educativa, por medio de las potencialidades con las que se logre la instauración del emprendimiento.

En razón de lo descrito, se destaca la presencia del emprendimiento en las instituciones educativas, como uno de los medios con los que se propongan soluciones con las que se alcanza el desarrollo sostenible para el fortalecimiento de los estudiantes en relación con el amor por apropiarse de una labor determinada, con la

que se valore el proceso productivo, por medio de acciones orientadoras que dependen directamente de los docentes para que se forme en el estudiante un respeto por el valor del trabajo, al respecto, el Ministerio de Educación Nacional (MEN:2011) sostiene que: “la cultura del emprendimiento parte del proyecto educativo institucional, en el que se permita el desarrollo de la responsabilidad social y personal, en las que se integran las dimensiones de cooperación y liderazgo” (p. 11), desde la educación inicial, se debe promover la formación del emprendimiento en los estudiantes para que se logre la producción de acciones innovadoras.

Para avivar la cultura del emprendimiento parafraseando a Nacaza (2023): en la formación escolar, se debe hacer de una forma gradual, es decir, en la medida en que el niño y joven se vaya apropiando de las competencias fundamentales, en esa misma medida, se genera el aprecio por los elementos del emprendimiento, es allí, una de las oportunidades por medio de la puesta en marcha de proyectos escolares, en los que se logre la adopción del emprendimiento a partir de la sostenibilidad. Se considera la coordinación entre los entes educativos con lo que se alcance una gestión institucional en la que se provea de situaciones con las que se promueva el desarrollo de una vinculación entre la institución y el contexto, para así consolidar la cultura del emprendimiento.

La construcción de una cultura del emprendimiento en la formación escolar, se relacionan con la meta de la institución porque en la escuela se pueden crear espacios en los que se estimule la producción de nuevas ideas en un marco de innovación institucional, es necesario que se inspire en los estudiantes para que los procesos se

lleven a cabo pertinentemente, se deben involucrar un accionar que parta de la planificación de acciones, su ejecución y su evaluación, para dinamizar la conciencia y el compromiso con base en el producto sobre lo cual se emprenderá.

A lo anterior, se le suma lo señalado por el MEN (ob. cit): “las instituciones educativas, son responsables de promover adaptaciones curriculares, con las que se apliquen acciones pedagógicas que impacten en el desarrollo de competencias relacionadas con el emprendimiento” (p. 14), en este orden de ideas, se formula mediante la modificación de los planes curriculares en la que se logre desde el aula de clase, incorporar el aprecio por emprender y para lograr un avance al desarrollo socioeconómico de la institución, en este marco referencial, se destaca entonces el compromiso de los entes educativos para establecer la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas.

La cultura del emprendimiento se considera como esencial para el logro de una formación integral, Subia y Valero (2024) sostienen que: “la cultura del emprendimiento, integra el desarrollo de competencias en los estudiantes, por medio de oportunidades que sustentan la economía de la institución educativa en la que se lleve a cabo” (p. 5). La formación de ciudadanos emprendedores, es fundamental desde el escenario escolar, porque es allí donde se configura lo vocacional, donde se determina la adopción de la economía como uno de los medios que permite la mejora de la calidad de vida, dado que, por medio de ingresos, se configura un escenario escolar en el que se estimule ese interés por emprender y porque se constituya en una cultura propia que sustenta el desarrollo socioeconómico de los países.

En consecuencia, Subia y Valero (2024) refieren que el aula de clases, es uno de los escenarios más complejos, parte del aprovechamiento de las potenciales, porque con estas se explota la creatividad con la que se busca formular la cultura del esfuerzo, con base en ello, se planean estrategias en las que se parte del trabajo cooperativo por medio de la formulación de equipos con intereses comunes que solucionen los problemas presentes en el ente escolar, por medio de procesos comunicacionales e innovadores que permitan atender el desarrollo de la educación, con atención en el esfuerzo que contiene el desarrollo de un trabajo cooperativo con el que se conciben soluciones a los problemas originados en el entorno cotidiano, el cual, por medio del emprendimiento, se configura un proceso respaldado en la comunicación y la innovación como fundamento de la cultura del emprendimiento.

DISCUSIÓN

Para el establecimiento de la discusión, se parte de los resultados exteriorizados previamente, fundamentadas en este, las autoras del presente artículo, parten de referir su acuerdo con Nacaza (2023), porque define la cultura del emprendimiento, como un elemento que se precisa en relación con la financiación de situaciones que surgen en las instituciones educativas, de manera que se apropian situaciones con las que se emprende para atender la creación de una empresa, o de una acción con la que se atiendan las crisis que posiblemente se presenten sobre todo desde la perspectiva

económica, esto es común en las instituciones educativas, porque siempre se requieren de recursos para atender la dinámica formativa.

Es oportuno compartir lo propuesto por Pardo, Toro y Correa (2023), quienes orientan la importancia de la cultura del emprendimiento, como uno de los medios con los que se favorece el cambio, lo cual, es cierto, dado que en las instituciones educativas, donde se pone de manifiesto el emprendimiento se valoran las oportunidades del mercado laboral, para lo cual, se promueve el desarrollo de acciones que impactan directamente en la formación del ser, con atención en incrementar los saberes, las destrezas y las diferentes acciones con las que se logren considerar las puestas en marcha de un enfoque en el que se propague la solidaridad y el trabajo en equipo.

Asimismo, se reflexiona en torno a lo señalado por Pedroza y Araque (2023), donde se suscite un interés porque el conocimiento sobre el emprendimiento, es necesario para lograr la incorporación del mismo en el escenario escolar, en Colombia, el emprendimiento se formula como un contenido formativo en la educación básica secundaria, sin embargo, queda allí, es decir, no se logra que se concrete la misma mediante proyectos que pudieran realmente transformar el escenario escolar, por tanto, es la cultura del emprendimiento uno de los fundamentos que permite motivar al estudiante sobre todo de los estratos socioeconómicos más bajos para la asistencia constante a clase, porque se desarrollan proyectos con los que se logran acceso a recursos económicos, no solo para la institución, sino para la mejora de la calidad de vida de los estudiantes.

Otro de los elementos con los que se comparte, es lo expuesto por Sullca (2024), quien considera que para la instauración de la cultura del emprendimiento, se adopten los postulados del enfoque pedagógico contextual, esto es fundamental, porque se parte de las potencialidades del medio para encausar emprendimientos que tengan que ver directamente con dichas potencialidades, además de sensibilizar a los estudiantes sobre las riquezas de su sector, es trascendental porque esto permite el establecimiento de un vínculo con los saberes intelectuales, para que se dinamice una verdadera formación integral a partir del medio escolar.

En este orden de ideas, se hace énfasis en lo establecido en la Ley 1014 de 2006, lo cual, es también una norma fundamental en Colombia, es compartida, porque el emprendimiento, sirve de base para el desarrollo del pensamiento de quien lo ejecuta, por tanto, se reflexiona que al poner en marcha el emprendimiento, se logra la consolidación del razonamiento del estudiante, así como la capacidad de liderazgo del mismo, la cultura del emprendimiento debería ser un eje transversal, en el que se logra llevar a cabo actividades con las que se despierte el interés por incursionar en el campo del emprendimiento para formular una mejora en las condiciones de vida de las personas.

En este marco normativo, se reconoce también los aportes del MEN (2011), donde se vincula la cultura del emprendimiento, por medio del proyecto educativo institucional, en el cual, se deben incorporar diferentes proyectos de emprendimiento con los que se impulse la formación escolar, con base en el dominio conceptual, además del dominio de situaciones culturales que son esenciales para el desarrollo

humano, se consolida un sustento para que el joven desde la institución promueva la construcción de la responsabilidad social, así como personal, con lo que se formula el reconocimiento de la cooperación entre iguales.

Asimismo, el MEN, hace énfasis en que las instituciones educativas, deben incorporar entre sus acciones pedagógicas, el tema de la cultura del emprendimiento, debe ser abordado por las instituciones educativas, como un medio de formación, la necesidad de formular adaptaciones curriculares, en las que se manifieste la presencia de esta cultura, si bien pareciera que un elemento más práctico, también se sustenta en un fundamento teórico, debido a las connotaciones de conocimiento científico que oriente el desarrollo de estas competencias para que se formule un desarrollo socioeconómico a partir de la transformación del sistema educativo con base en el emprendimiento.

También, Subia y Valero (2024), reconoce el valor de la cultura del emprendimiento, como una de las bases para el desarrollo de las competencias, tanto fundamentales, como laborales, en las que se encuentra el emprendimiento, porque se formula un escenario en el que se sustenta la obtención de recursos económicos que son esenciales en la institución educativa, para lograr las metas propuestas. Por tanto, se reconoce la necesidad de concretar un proceso en el que sea la cultura del emprendimiento uno de los medios con los que se favorezca la formación integral de los estudiantes en las instituciones educativas colombianas.

CONCLUSIONES

La trascendencia de interpretar la importancia, los desafíos y las estrategias pedagógicas para implementar la cultura del emprendimiento en las escuelas colombianas, se presenta como desafío el trabajo del estudiante, es decir, a la par de su aprendizaje intelectual, debe asumir una actitud en relación como promover el desarrollo de su responsabilidad personal y social, se reconoce entonces el abordaje del contexto, de cara a la implantación de proyectos de emprendimiento, con los que se despierte el interés por cimentar conocimientos que sirvan de respaldo para que se promueva una cultura en la que se ejecuten acciones innovadoras para atender las demandas económicas de las poblaciones.

Las instituciones educativas, deben formular acciones con las que se reconozca la importancia de la cultura del emprendimiento, se requiere del dominio de información, en la que el docente sirva de orientador de los procesos con base en la concreción de acciones que permitan el desarrollo de trabajos cooperativos, mediante el principio de solidaridad. Enseñar el emprendimiento, es un reto para los docentes, por lo que se debe involucrar estrategias en las que se ponga de manifiesto la experiencia y con la que se valoren las oportunidades que brinda el emprendimiento para la mejora de la calidad de vida.

La cultura del emprendimiento enmarcada en la formación escolar, se debe reconocer como una estrategia transversal, incorporarla en todas las áreas de conocimiento, con esto se consolida el valor del emprendimiento, y se considera un

aporte en el que el estudiante se forma con atención en las sugerencias de una educación que apoye los cambios innovadores, donde las ideas, sean valoradas como uno de los sustentos con los que se facilite el desarrollo de la cultura del emprendimiento. El contexto escolar, se destaca como uno de los medios con los que se flexibiliza la enseñanza, por medio de procesos pedagógicos con los que se dinamice el aprendizaje sobre procedimientos socioeconómicos.

La configuración de la cultura del emprendimiento, se destaca como uno de los medios con los que se favorece la puesta en marcha de estrategias cooperativas, es decir, donde se involucre el trabajo en equipo en diferentes aspectos con los que se configura el valor del emprendimiento y su enseñanza, debe partir por insistir que la formación educativa y profesional es fundamental, sin embargo, con el dominio del emprendimiento, se puede tener acceso a otros elementos, que desde el punto de vista económico permitan la mejora de la calidad de vida, ante episodios inciertos de crisis.

El abordaje de la cultura de emprendimiento, es un reto, porque no es solo empoderarse de conocimientos empresariales y administrativos, sino que, por el contrario, se dinamiza el desarrollo de los valores, por medio de acciones con las que se entiendan las ideas de los demás y se aprecien, es decir, se trabaja la empatía, la comunicación, la responsabilidad, el compromiso, entre otros que son esenciales en la formación académica, crítica y reflexiva para atender las demandas del contexto. El reto de una conformación de la cultura de emprendimiento en el medio escolar se cataloga como un proceso complejo, porque arranca desde la planificación del acto

educativo, pasando por la ejecución, la evaluación y el seguimiento, para verificar si realmente los emprendimientos son efectivos.

La cultura de emprendimiento, se vincula con la valoración del ecosistema socioeducativo, es decir, tomar las potencialidades y oportunidades del contexto del cual proviene el estudiante, para formular proyectos de emprendimiento en la escuela, con estos se cubren las expectativas de las comunidades con atención al papel de la institución educativa, así se demuestra la responsabilidad social, de allí que se promuevan metodologías didácticas con las que se origine una transformación en el conocimiento, valorando tanto los agentes del medio y de igual forma, permitiendo entender el sustento teórico del cual se apropia en la institución.

Definitivamente, la cultura de emprendimiento es una de las tendencias con las que se promueve el desarrollo de las habilidades de los estudiantes que parte desde la creatividad, originalidad, el pensamiento innovador, entre otros particulares, es decir, se enriquece la formación escolar del estudiante, para que se manifieste un interés que beneficie íntegramente al estudiante, adoptando elementos académicos y socioeconómicos para la conformación del emprendimiento. En consecuencia, se destaca el interés porque se atienda un factor de interés para el estudiante y que permita involucrar a los diferentes actores educativos, por lo que se deben crear políticas educativas con las que se favorezca la adopción del emprendimiento, el cual, debe ser entendido, no solo como un medio que solventa crisis económicas, sino como una alternativa para la concesión de una motivación hacia la formación escolar.

REFERENCIAS

- García, M. (2011). Liderazgo transformacional y la facilitación de la aceptación al cambio organizacional. *Pensamiento Psicológico*, 9(16), 41-54.
- Guilford, J. P. et al. Compilador: Strom, R. D. (1983). *Creatividad y Educación*. España. Ediciones Paidós
- Gupta, V. y Ramachandran, K. (2018). Fomento de una cultura emprendedora en las instituciones educativas: una revisión. *Revista de Innovación y Conocimiento*, 3(2), 55-63.
- Ley 1014 de 2006
- Martínez, T. (2024). Investigación cualitativa con metodología etnografía para la paz, conociendo como definen los conflictos las educadoras. Documento en Línea. Disponible en: <file:///C:/Users/Personal/Downloads/277-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1038-1-10-20240630.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional (2011). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos. Orientaciones generales*. Panamericana Formas e Impresos S.A. ISBN 978-958-691-402-4. Bogotá D.C. – Colombia
- Nacaza, A. (2023). Estrategia pedagógica para fomentar la cultura del emprendimiento en la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto. *Revista Criterios*, 30(1), 45-65. <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/30.1-art3>
- Pardo, A., Toro, M., Correa, Y. (2023). Motivación del interés por el aprendizaje mediante el diseño y aplicación de la estrategia de intervención denominada aprendo y emprendo orientada a la cultura del emprendimiento y el uso de las TIC en estudiantes del grado noveno. Documento en Línea. Disponible en: https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/17103/TGF_Adriana%20Pardo_Monica%20Toro_Yiseth%20Correa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pedroza, A., y Araque, F. (2023). Emprendimiento al servicio del crecimiento económico, el desarrollo humano y la felicidad social. Documento en Línea. Disponible en: <https://revistascientificas.cuc.edu.co/economicascuc/article/view/4610/5367>

Shane, S. (2012). Reflexiones sobre el Simposio AMT DC 2010 sobre dinámicas sociales y culturales en el espíritu empresarial. Teoría y práctica del emprendimiento, 36(5), 837-840.

Subia, F y Valero, E. (2024). Nivel de educación financiera e iniciativa de emprendimiento en estudiantes del 5° grado IES Nuestra Señora del Carmen, Puno 2023. Documento en Línea. Disponible en: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/139430/Subia_ZF-Valerio_DE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sullca, R. (2024). Proyectos de emprendimiento en el desarrollo de competencias emprendedoras en estudiantes de secundaria de una I.E. Ollantaytambo, 2023. Documento en Línea. Disponible en: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/145158>